



## La escuela de música de Don Bosco

Corrió por la ciudad de Turín la noticia de las lecciones de música de Don Bosco. Como era la primera vez que se daban clases públicas de música y tan numerosas, y que se enseñaba canto a muchos alumnos a la vez, hubo una enorme afluencia de curiosos.

Don Bosco dejó escrito: «Los famosos maestros de armonía Luis Rossi, José Blanchi, José Cerutti y otros venían, durante varias semanas, casi todas las tardes, a escuchar mis clases. Ello iba contra el proverbio: «no hay discípulo sobre el maestro», puesto que yo no sabía la millonésima parte de lo que sabían aquellas celebridades y hacía de maestro en medio de ellos.

Claro que ellos no venían a recibir de mí lecciones, sino a observar cómo era el nuevo método, diría si-

multáneo, que es el mismo que se usa todavía en nuestras Casas. En los tiempos pasados todo el que deseaba aprender música vocal, debía buscarse un maestro que le diese lecciones individualmente. Cuando tales alumnos estaban suficientemente instruidos, se unían, formaban los coros y, bajo la dirección de un hábil director, cantaban en teatros o iglesias».

Aquellos experimentados profesores admiraban el silencio, el orden y la atención de los alumnos; las industrias de que se valía don Bosco para enseñar a los muchachos una música que, si no era clásica, tenía sin embargo sus dificultades, y cómo lograba que modulasen las voces al pasar de tono; cómo calculaba la extensión de las mismas y les adiestraba a cantar de soprano, sin que los muchachos se cansaran ni sufriera quebranto su salud.

Aseguraban ellos que en esto habían aprendido no poco de don Bosco. Y siguieron después su ejemplo y su método. El, en tanto, demostraba estar a la altura de su cometido y ser capaz, por sí solo o ayudado por otros, de llegar más allá de cuanto se podía prever.



Muchas gracias por todos los mensajes que recibo. Un millón de gracias. No sabe cuánto me han ayudado, tanto en mi labor pastoral como en mi propia vida, a mí y a las personas con quienes los comparto.

Jorge Prado,  
Nicaragua.

Gracias. Ya recibí el Boletín Salesiano, lo estoy leyendo y la información está bien interesante.

Henry Carvajal, Tegucigalpa, Honduras.

Soy ex-alumna salesiana del Colegio María Auxiliadora. Sin querer, llegó a mis manos un boletín llamado DON BOSCO EN CENTROAMÉRICA. Deseo felicitarlos por la diversidad de información que allí se detalla. Si bien es cierto que el boletín es del año pasado, lo he leído ya varias veces. Me llama muchísimo la atención.

Maritza  
Gómez,  
El Salvador.



Fue para mi una sorpresa muy agradable recibir el calendario que usted amablemente me envió con las diferentes imágenes de la Santísima Virgen, incluyendo la de mi mural, Santa María de Cahabón. En realidad ya debería olvidar decir "de mi mural"... Desde el momento que lo entregué a los Padres Dominicos de esa localidad dejó de ser "mi mural" para convertirse en parte de esa comunidad. Muchas gracias y que Nuestro Señor lo siga bendiciendo

Rosamaría de Gámez  
Guatemala